



Mensaje de la Conferencia Episcopal de Guatemala

“¿Dónde está tu hermano Abel?”, Gn 4,9.

Los obispos de Guatemala, ante los hechos de creciente violencia, polarización y conflictividad en y entre los municipios de Nahuálá y Santa Catarina Ixtahuacán, Sololá,

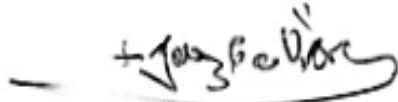
Expresamos:

1. Nuestra enorme preocupación ante el desborde de violencia que ha provocado ya numerosas muertes, principalmente de pobladores locales, entre los cuales niños, mujeres y personas inocentes que solamente buscaban honradamente el sustento de sus familias, así como también de miembros de las fuerzas del orden público que han sido asesinados. Pedimos a Dios que conceda el descanso eterno a los difuntos y dé fortaleza a sus familiares.
2. Condenamos y manifestamos nuestra indignación por el uso de la violencia como método para alcanzar los propios objetivos. La violencia sólo engendra más violencia. También hoy, Dios reclama por la sangre inocente derramada: *“Caín ¿Dónde está tu hermano Abel?”* (Gn 4,9). En la medida en que haya crimen organizado tras los sucesos debe ser desenmascarado, capturado, enjuiciado y condenado.
3. Hacemos un llamado a todos los pobladores de estos pueblos hermanos y especialmente a sus líderes reconocidos para que busquen medios pacíficos y conforme a la ley para argumentar posiciones o salvaguardar derechos. Los hechos violentos vuelven indefendibles las perspectivas de quienes consideran tener razones válidas para defender sus derechos y demandas.
4. Creemos que los mecanismos de diálogo deben seguir siendo los canales fundamentales para la resolución de la problemática que ha generado la polarización y la conflictividad. Por ello instamos a las autoridades nacionales y locales a no cesar en la búsqueda de las soluciones que desactiven la violencia. La historia nos enseña que el abandono de los problemas no resuelve los problemas.

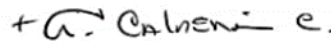
5. Como pastores de la Iglesia, hacemos un llamado muy especial a las comunidades, a los agentes de pastoral y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a orar y trabajar por la paz, recordando las palabras del Señor Jesús: *“Dichosos los que trabajan por la paz porque El los aceptará como sus hijos,”* (Mt 5,9).
6. Hacemos nuestra la oración de San Francisco de Asís:

*“Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.”*

Guatemala de la Asunción, 8 de enero de 2022.



✠ Gonzalo de Villa y Vásquez sj
*Arzobispo Metropolitano de Santiago
de Guatemala y Presidente
Conferencia Episcopal de Guatemala*



✠ Antonio Calderón Cruz
*Obispo de San Francisco de
Asís de Jutiapa y Secretario General*

